

Columna



Macarena Arriagada Belmar
Dir. Obstetricia UNAB-VM

Baja natalidad en Chile

Los recientes datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) reflejan una realidad demográfica preocupante: la Tasa Global de Fecundidad en Chile sigue bajo el nivel de reemplazo generacional, consolidando una tendencia que impactará en el desarrollo económico y social del país.

Mientras en 2022 la Tasa Global de Fecundidad (TGF) fue de 1,25 hijos promedio por mujer, las estadísticas provisionales de 2023 muestran que dicha tasa llegó a 1,16 hijos, la más baja de la historia del país e incluso una de las menores a nivel mundial. Comparada con 1992, la cifra de 2023 refleja una caí-

da de 53,7 por ciento.

Este fenómeno, lejos de ser aislado, responde a múltiples factores estructurales y culturales. Uno de los aspectos más significativos es el retraso en la edad en que las mujeres tienen hijos.

Entre las principales causas destacan la inestabilidad económica, las exigencias del mercado laboral, la falta de corresponsabilidad en el cuidado infantil y el alto costo de vida.

Las mujeres enfrentan la disyuntiva de postergar la maternidad o asumir cargas que limitan su desarrollo personal y profesional.

En este escenario, el aumento de nacimientos

en madres extranjeras adquiere relevancia.

La migración ha amortiguado parcialmente la caída en la natalidad, pero no revierte la tendencia de envejecimiento poblacional.

Chile debe avanzar en políticas que equilibren las aspiraciones individuales con incentivos reales para formar familias: acceso a viviendas asequibles, apoyo a la parentalidad, educación de calidad y medidas que permitan compatibilizar trabajo y crianza.

Más que fomentar la natalidad, se trata de garantizar condiciones que permitan decidir sin barreras.